



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

Homenajes involuntarios

Comunistas y franquistas nos atacan

Por Rodolfo LLOPIS

COMO en años anteriores, nuestras organizaciones de París celebraron el 21 de marzo un acto público a la memoria de Francisco Largo Caballero al cumplirse el decimotercero aniversario de su muerte...

LAS MAXIMAS DE LARGO CABALLERO

ESTE año me proponía hacer otra cosa. Quería comentar las últimas cuartillas de nuestro semanario...

Quería compararlo con algunas de las 277 máximas del conde de Romanones que van a publicarse dentro de poco en francés y en español...

«La España de hoy»

Así la ve "Newsweek"

"ABC" ha sido el periódico encargado por los servicios del Caudillo para responder rabiamente a una información ilustrada con fotografías...

una áspera, pero bella tierra. Su trágica historia no le ha deshecho a España su bravura, su altivez ni su apasionado individualismo...

motivos distintos, arremeten contra el Partido Socialista Obrero Español. Su lectura me aconsejó cambiar el esquema de mi discurso.

EL FOLLETO DE LOS COMUNISTAS

EL Partido Comunista español ha publicado un folleto contra nosotros. El folleto carece de pie de imprenta, aunque para tranquilidad de incautos está fechado en enero de 1959 y en Madrid...

El folleto comienza diciendo con hipócrita humildad que "El P. Comunista dice—había propuesto, hace tiempo, una tregua entre los partidos y grupos antifranquistas..."

Sin embargo, yo no pude hacerlo. Al llegar a París, entre los papeles que me aguardaban, encontré dos publicaciones consagradas a nuestro Partido...

«Qué dice el folleto? Está concebido para sembrar cizaña entre los socialistas que viven en España y los que vivimos en el exilio; para movilizar a los socialistas de dentro y de fuera de España contra Indalecio Prieto y para ahuyentar de nuestro Partido a los excelentes compañeros...

Comentario

Tentación de la carne

DICEN los bien enterados que algunos de esos economistas extranjeros que acaban de visitar a España se han sentido en trance de perder la cabeza queriendo comprender la economía privada de los españoles...

No hizo falta más para que el concejal-delegado—hombre sagaz—comprendiera enseguida que allí pasaba algo anormal y reprochable...

«Hubo de extrañar al señor Campos Pareja que hombres que trabajaban quince horas diarias no protestasen de los escasos salarios que recibían...

«En vísperas de importante e imprevisible subvención, el ciudadano español medio arranca su flaca pitanda»

Pericles GARCIA

BOSQUEJO

Juárez y su nieta María

Por Indalecio PRIETO

El ilustre arquitecto don Carlos Obregón Santacilia publicó, en edición reducida y numerada, un opusculo titulado «Del álbum de mi madre»...

Declaración de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres sobre España

El Subcomité de la CIOSL, en su XII reunión en Ginebra, adoptó la siguiente declaración sobre España: El régimen de Franco, que fue impuesto al pueblo español por Hitler y Mussolini...

Los trabajadores de España, desafiando los más crueles métodos de represión, no han cesado nunca de manifestar su hostilidad hacia el régimen y se han lanzado a una serie de huelgas...

El Gobierno ha estado tratando de contener la ola de oposición mediante nuevas persecuciones. A eso se debió que un gran número de personalidades sindicales y políticas fueran detenidas...

Protestamos enérgicamente contra esta persecución inhumana de los trabajadores cuyo solo delito ha consistido en luchar por los derechos humanos más elementales...

Ginebra, 19 marzo 1959.

La letra "P," símbolo de la voluntad popular

¡PLEBISCITO!

EN las paredes de la ciudad de Barcelona, las manos numerosas e invisibles del pueblo escriben todas las noches, incansablemente, una letra que, cargada de pólvora, empieza a difundirse por todo el territorio nacional...

libertad y ante la mentira; significa después un llamamiento a la unidad proletaria y popular para acabar, no sólo...

Por Miguel Sánchez-Mazas

lo con la dictadura, sino con el sistema de explotación económica vigente, lo patrocinan generales, reyes o pontífices; y manifiesta, finalmente, una exigencia de régimen democrático y europeo...

LUTO

Ha muerto León Riaza

Al cerrar la edición y sin poder dedicarle ya en este número la atención que merece y que le dedicaremos en otro, recibimos, hondamente impresionados, la noticia del fallecimiento de nuestro entrañable compañero León Riaza...

Por su inteligencia, por su perseverancia y por su abnegación, León Riaza es uno de los ejemplos más completos que se han honrado nuestras filas...

Lo que produce alarma

«Un afán de acercamiento...»

QUE una organización política, a los veinte años de su exilio, conserve en su conjunto y en sus secciones la estructuración y el sistema circulatorio que la vivifica, es ya mucho y muy suficiente para acreditar que la razón de su existencia está fundada en su actuación pretérita...

Pero cuando, a los veinte años, los exilados de la nueva generación van a juntarse con los de antes, sintiéndose unidos a ellos en los mismos fundamentos morales de su protesta...

Por eso está muy motivada la preocupación y aun la alarma que el Caudillo y sus hombres manifiestan a través de sus portavoces en la prensa y en el radio...

«En estos últimos años, y concretamente en algunos sectores intelectuales juveniles, ha brotado como un afán—queremos creer que generoso—de acercamiento a estas gentes, concretamente a los que en el orden dialéctico pilotan un poco más la emigración, como son los socialistas»...

Ante el ineludible reconocimiento de esa realidad, el editorialista—o su inspirador—, queriendo deshacerla, parece estar convencido del fracaso de pasados procedimientos. Por eso no insiste ahora en presentar al socialismo como a cosa nefanda ni en lanzar injurias y calumnias sobre los hombres representativos de las organizaciones socialistas...

Es de suponer que una tal advertencia no esté dirigida a quienes tienen una experiencia propia por haberse acercado ya a nosotros; pero no ha de ser más efectiva para quienes están por acercarse, pues tienen medios de información mejores que los periódicos del Caudillo...

Mal se concierta el reconocimiento de esa aproximación ante nosotros y esos jóvenes intelectuales, con la resobada imputación que en ese mismo artículo se nos hace de tener detenida nuestra mentalidad en el año 1936. Parece como si los encargados de repetir esa consignación la dirigieran desde un país progresivo que se hubiera dejado atrás a este mundo en que vivimos...

Es cierto. En el exilio pensamos mucho en el bien que, con nuestro trabajo y con nuestro estudio, quisimos hacer a la patria. Y como pensamos también que el tiempo que pueda quedarnos para vivir en ella no será ya bastante para realizar nuestra obra, quisiéramos—contrariamente a lo que dice «Pueblo»—sentirnos prolongados en esa juventud que con tan honda satisfacción vemos llegar no a nosotros personalmente, sino a la gran empresa que nos es común...

Alta distinción a un compañero

Manuel García Sanz en la Legión de Honor

Por decreto del 2 de marzo de 1959, «Diario Oficial» del 11 de marzo, le ha sido concedido el ingreso en la Legión de Honor al compañero Manuel García Sanz. El compañero García Sanz, natural de La Puebla de Valverde (Teruel), era maestro nacional de una sección del Grupo Carrasquer de Sueca (Valencia), y estaba terminando los estudios de Derecho cuando estalló la sublevación fascista en España...

Herido gravemente el 8 de junio de 1940, tuvieron que amputarle la pierna izquierda, y por su actitud en el frente le concedieron la Medalla Militar y la Cruz de Guerra. Enfermo a consecuencia de las heridas y de los sufrimientos pasados, el compañero García tuvo que pasar varios años en clínicas y sanatorios, sin que su ideal y su ánimo se quebrantaran. Estando en tratamiento, organizó en Pont-Romen las Secciones del PSOE y de la UGT. Al recobrar la salud, cuando salió de los establecimientos de cura, fue nombrado profesor auxiliar de español en los cursos complementarios de Sant-Paul de Fenouillet (P.O.), desde donde sigue trabajando, afiliado a las Secciones de la UGT y del PSOE de Perpignan, por nuestra causa y por la liberación de nuestra patria.

Crónica de Venezuela

Replica cordial a Cano Ruiz

LAMENTAMOS el retraso con que nos ha sido entregado el número de nuestro semanario en el que se publica un artículo del compañero Cano Ruiz, titulado «Venezuela y la democracia». Y lo lamentamos, por deslizar en ese trabajo algunas inexactitudes deidadas, en gran parte, a defectos de información, que es imprescindible rectificar.

Hemos de confesar que el propósito que anima al compañero Cano nos parece excelente. Hace algunos años, no recordamos cuántos, surgió, y se aprobó, en una de nuestras organizaciones, una propuesta en virtud de la cual debería constituirse un Secretariado que se ocupara de la vida política de los países latinos indo o hispanoamericanos, independientemente de las actividades que en ese orden de cosas desarrollara la Internacional. Dicho organismo recibiría el calor, la ayuda de los militantes de nuestro Partido y Juventudes que, debido a las circunstancias, vivieran en ese Continente.

Esta idea estaba proyectada en los antedichos países hispanoamericanos, infecta estos países con ideas francas y decididamente fascistas. Se impone una rectificación, clara, decidida y conveniente de nuestra parte. Un primer paso sería, a nuestro juicio, designar, de acuerdo con nuestras secciones en América, una serie de corresponsales de prensa que informaran periódicamente, con sus crónicas, sobre los acontecimientos que se desarrollan en estos países. Más tarde, habría que reanudar la idea, apuntada de forma que el Secretariado latinoamericano entrara en funciones con toda rapidez. Repetimos que este organismo no entorpecería, en ningún momento en ningún sentido, la labor de la Internacional. Si evitara errores que pueden ser interpretados torcidamente y acarrearlos perjuicios irreparables en nuestra lucha por la libertad de nuestro país.

Tres pactos fueron rubricados entre las organizaciones democráticas venezolanas. El primero, en Nueva York. Lo establecieron cuando se encontraban en el exilio los representantes de Unión Republicana y Democrática—U.R.D.—doctor Jóvito Villalba; del Partido Socialista—Copey—doctor Rafael Caldera, y de Acción Democrática—A.D.—don Rómulo Betancourt. Esas conversaciones las presenció Carlos Ramírez Mc Gregor, director del periódico «Panorama», de Maracaibo, y de la revista «Momento», de Caracas.

El segundo pacto tuvo como escenario Caracas. Se denominó de «Punto Fijo» porque el mismo se dictó y firmó en la residencia del doctor Rafael Caldera, que lleva ese nombre, por los representantes de los partidos señalados anteriormente. Nuestro compañero lo sitúa en Nueva York. Como verán nuestros lectores, al doblando el mapa se puede eolocar allí.

El tercer convenio fue sus-

crito en el local que ocupaba el 8 de diciembre de 1953 el Consejo Supremo Electoral presidido por el doctor Rotondaro, honesto hombre público a quien la historia de este país tendrá que reconocerle, además, la honradez, ecuani-

dad y diligencia superlativa que empleó durante el proceso que llevó a la constitución de la Venezuela. Es allí donde los tres candidatos a la Presidencia de la República contrajeron un compromiso o programa de gobierno que debería ponerse en práctica durante el quinquenio de su mandato.

Este es el momento en que culmina la campaña electoral. A ella antecieron fórmulas presidenciales, debates, interpretaciones de la conducta unitaria. Lo que se dice y se candidaturas, no surgió ninguna. Todo lo que ocurrió no pasó de pura fórmula, base de discusión.

Describimos esquemáticamente este proceso porque estimamos que ello es indispensable para puntualizar algo que para nosotros tiene que ser fundamental. Nos referimos a la apreciación que sobre la obra y conducta de la Junta de Gobierno se pueda tener.

Si dijéramos que la totalidad de la gestión de la Junta de Gobierno merece aplausos,

condenamos, con los comunistas. El escrito se distribuyó entre los miembros del Comité Director; se discutió ampliamente en dicho organismo y después de llegar a un acuerdo unánime sobre varias de las conclusiones del repetido escrito, éste fue retirado.

Todos los miembros del Comité Director eran, a su vez, delegados al Congreso. Cualquiera de ellos pudo reproducir, si tal hubiese sido su deseo, el escrito en cuestión en la Comisión o Ponencia política que dictamina sobre las propuestas de ese carácter que se presentan al Congreso, Ponencia o Comisión a la que, por su importancia, pueden atribuirse, sin limitación, los delegados que quieren formar parte de ella. Allí se discutieron los textos presentados. Al dictamen mayoritario que se elevó a la sesión plenaria del Congreso, se formuló una enmienda que era en realidad un verdadero voto particular, que fue defendido y luego retirado por su autor. El dictamen fue aprobado por todos los delegados del Congreso menos dos.

NUUESTRO TERRORISMO Y EL DE LOS COMUNISTAS

Si me permito daros todos estos detalles, innecesarios para quienes, por conocer nuestra historia, pueden practicar la verdadera democracia interna, es porque el autor de ese folleto tiene la osadía de decir, en la página 27, que por «anticomunismo» ha impuesto subrepticamente dentro del Partido Socialista una especie de terrorismo político ejercido por el grupo de dirigentes que agarra a los elementos más dinámicos y combativos de los inutiles. Este terrorismo se extiende, a veces, fuera del P.S.O.E. hasta ciertos antifranquistas honestos, pero sin fuerza propia, que se dejan intimidar y mediatizar. Ello se explica porque tal suerte de terrorismo no termina con sanciones políticas o con ataques prolongados más peligrosas que pueden afectar a la situación personal de los que incurrir en el anatema y hasta en su libertad de movimientos. Podríamos citar más de un caso de esos en la emigración.

No caben más bellaqueerías en menos palabras. Ya lo saben, pues, nuestros afiliados. En nuestro Partido, los dirigentes ejerceremos «una especie de terrorismo político» que, a veces, tiene prolongaciones peligrosas que pueden afectar a sus «situaciones personales».

Lo dice el Partido Comunista español, cuya conducta en España no olvidarán fácilmente quienes la sufrieron. «Será menester que recordemos ahora las persecuciones que fueron objeto en los frentes y en la retaguardia los antifascistas que no quisieron plegarse al brutal proselitismo de los comunistas, persecuciones que en muchos casos culminaron en verdaderos asesinatos». ¿Será menester que recordemos ahora el terrorismo que practicaron en Francia los comunistas españoles contra compañeros nuestros y contra compañeros federales, en los días turbios de la Liberación, terrorismo que produjo una veintena de cadáveres?

¿Hace falta ser comunista para tener la desfachatez de hablar del terrorismo político de los demás, cuando todo el mundo sabe que los comu-

niados una verdad a medias. Mas si manifestáramos que era acreedora a la censura, pecaríamos de injustos. Creemos, que por lealtad a nosotros mismos, no debemos caer en una cosa ni en otra. Lo que sí proclamaremos es que todos los hombres que han intervenido en la obra de gobierno lo hicieron honesta, decente y democráticamente. Los civiles y los militares. Hemos dicho la verdad. Sería muy fácil demostrar con hechos y minuciosamente detallados, que desde el 23 de febrero del año en curso, se ha procedido con honradez. Con tanta, que puede decirse que se vive en una Venezuela totalmente distinta a la de la dictadura. Vaya un ejemplo: el Contralor de la Nación, Dr. Pietri, envió a varios comerciantes poco escrupulosos a los tribunales de justicia con intento de soborno y rechazó los pagos por existir diferencias aproximadamente—y obvia—órdenes cuando no se sujetan rígidamente a los preceptos legales.

Y lo que decimos del Dr. Pietri, podríamos aplicarlo al doctor Mayobre, ministro de Hacienda, o al doctor Pizani, ministro de Educación, o al doctor Mandoza, ministro de Sanidad, y a muchos otros. Técnicos de probada competencia y reconocida honestidad. Uno por uno y todos juntos comparables a los

(Pasa a la tercera pág.)

La «Cité Internationale des Arts»

PARIS, A.E. — París, como la mayor parte de las grandes capitales, posee una Ciudad Universitaria donde avencinan pabellones franceses y extranjeros. Con el mismo espíritu, pero esta vez a beneficio solamente de artistas — pintores, escultores, grabadores, músicos—, el Municipio de París ha emprendido hace poco la edificación de una «Cité Internationale des Arts».

Fórmula original: este vasto conjunto será vendido en copropiedad a diferentes países de Europa y del resto del mundo. Financiamiento, la operación se desarrollará del modo siguiente: la Villa de París ha concedido cien millones de francos franceses; el ministerio de Bellas Artes, doscientos millones. Estas sumas cubrirán la construcción del cuerpo central y de una sesentena de estudios. Mediante un sistema parecido al de copropiedad, algunas partes cada una de las cuales corresponden a un alojamiento, serán vendidas a los diferentes países que quieran disponer en París de uno o de varios estudios para albergar en ellos a sus artistas nacionales.

Esta «Cité», cuya arquitectura se debe al señor Paul Tournon, miembro del Instituto y director honorario de la Escuela de Bellas Artes, será edificada al borde del Sena, en la orilla derecha, frente a la isla de San Luis, cerca de la barriada histórica del Marais.

El conjunto comprenderá tres cuerpos de construcción, rodeados de jardines. Estos edificios contendrán doscientos talleres con una gran sala común para los estudios individuales. Las dimensio-

nes, el alumbrado, las instalaciones, etcétera, variarán según las necesidades profesionales de los artistas llamados a ocuparlos. Así, ciertos talleres destinados a artistas que trabajen en composiciones monumentales, tendrán una altura de techo que podrá alcanzar hasta diez metros. El edificio central comprenderá, en la planta baja, talleres de gruesa escultura, con todas las facilidades de acceso y de almacenaje. Dando a la calle, habrá tiendas destinadas a suministros especiales y establecimientos de artesanía cuya actividad está ligada a la de los artistas. En planta baja, igualmente, se dispondrá de un salón para Exposiciones temporales. En el subsuelo, un garaje para 150 coches.

El primer piso de la casa central tendrá un salón comedor para 300 cubiertos, bibliotecas, salas de conferencias y de trabajo, habitaciones destinadas a huéspedes notables.

Precisemos que esta «Cité Internationale des Arts» no debe albergar más que huéspedes temporales y que ningún taller o estudio puede ser adquirido por un particular. Las partes de copropiedad son cada una del orden de cinco a seis millones. Suiza, los países escandinavos y Alemania se han inscrito ya entre los adquirentes. Los primeros edificios estarán acabados a comienzos de enero de 1960.

La comparación resulta, además de absurda, insultante para los vencidos al verse ahora en la misma balanza en la que se encuentran los vencedores. Esto provocará una satisfactoria sonrisa en los usurpadores del poder político, ya que los opositores aceptan y sancionan una conducta que hasta ahora no habían podido justificar ante la conciencia honrada del mundo. Ni las causas que provocaron la guerra, ni, mucho menos, la administración de la victoria, tienen nada de común con los que se opusieron tenazmente al alzamiento que dividió al país y lo ensan-



En torno al porvenir de España

El sofisma de la igualdad

LA reanudación reciente de las actividades políticas contrarias al régimen, desde mucho tiempo contenidas, ha producido en España una sorprendente expectación pronto traducida en nerviosa efervescencia. Ello ha dado lugar a que se propaguen ya actitudes y pronunciamientos basados como argumento irrecusable en las conversaciones privadas, quizá con la premeditada intención de hacerlas servir, más tarde, en las discusiones públicas que, necesariamente, se tienen que suscitarse.

Mientras se crea la atmósfera de hostilidad hacia el Gobierno dictatorial, se incluye, deliberadamente, en el mismo plano de igualdad a los dos bandos contendientes en la mal llamada guerra civil del año 1936.

La comparación resulta, además de absurda, insultante para los vencidos al verse ahora en la misma balanza en la que se encuentran los vencedores. Esto provocará una satisfactoria sonrisa en los usurpadores del poder político, ya que los opositores aceptan y sancionan una conducta que hasta ahora no habían podido justificar ante la conciencia honrada del mundo. Ni las causas que provocaron la guerra, ni, mucho menos, la administración de la victoria, tienen nada de común con los que se opusieron tenazmente al alzamiento que dividió al país y lo ensan-

gritó de manera tan horrenda como estéril. Los hombres que ahora aparecen en la escena política con deseos de renovación en el gobierno nacional, tienen, según parece, la simpatía y la admiración de muchísimos es-

pañoles, los que hace tiempo viven con la esperanza de que se ponga fin a un estado de cosas que ha durado demasiado tiempo y que no desean prolongar. No se puede negar ese derecho al ejercicio de una actuación que lleva como bandera el cambio de sistema en todos los órdenes de la vida cívica nacional. Al contramemoria de anacronismo, pues la lucha contra la dictadura tiene no pocos riesgos traducidos en amarguras y sinsabores para quienes se atreven a combatirla.

Pero lo que ya no es tan plausible es el uso de un lenguaje arbitrario con el que se trata de convencer a la opinión pública de que para la renovación de la vida política española hay que prescindir de todos los hombres, programas y partidos que participaron en la guerra. Y se alega con excesiva ampulosidad retórica que unos y otros, en el mismo plano de igualdad, llevan sobre su vida el rencor y el odio, lo que los hace inserv-

Por lo menos ya han logrado envenenar el alma de la juventud activa. Ya han calado en las formaciones nuevas un sofisma propio de los que se sienten fracasados. Y será grande su satisfacción al ver que el germen de la discordia se está desarrollando progresivamente en la conciencia de esas formaciones que acuden en alud a intervenir en la vida pública, llevando una bandera que sitúa a los dos bandos contendientes en un plano de igualdad, que, por eso mismo, hay que repudiar con decisión antes de que tome cuerpo.

Conviene delimitar las responsabilidades y situar a cada uno en el plano que le corresponde para no ultrajar a los que no pueden ya protestar porque terminaron su vida luchando por un ideal; el mismo que ahora renace vigorosamente en España. No es posible permanecer indiferente ante ese lenguaje que descaradamente afirma no querer saber nada de lo pasado. No querer saber lo pasado es encerrarse voluntariamente en la ignorancia. Y la ignorancia no conduce a buen puerto a nadie, por muy privilegiado que haya nacido y por mucha agilidad mental que tenga para dominar el mundo de lo malo. No se puede ignorar la causa de la sublevación. Ni puede juzgarse con el mismo rigor al agredido que al agresor, porque ello está en pugna con el más elemental principio de justicia.

Las fuerzas que desencadenaron el conflicto armado son las ya conocidas de siempre como las más retrógradas y reaccionarias. Fueron el Ejército, el Clero y la Aristocracia, es decir, las clases privilegiadas, que disponían de las armas y del dinero. Esas mismas clases conspiraron para salvar para terminarse con el régimen republicano a todos los jóvenes españoles de la región a asistir a esta reunión. [Contra el franquismo, por la República, hacia el Socialismo! ¡Trabajadores: contribuid con vuestra presencia en este acto a manifestar la común voluntad del restablecimiento de la democracia en España!

Todos los afiliados, los simpatizantes y los republicanos en general son especialmente invitados a este acto. Los jóvenes socialistas invitan muy particularmente a todos los jóvenes españoles de la región a asistir a esta reunión. [Contra el franquismo, por la República, hacia el Socialismo! ¡Trabajadores: contribuid con vuestra presencia en este acto a manifestar la común voluntad del restablecimiento de la democracia en España!

Los Comités locales de Pau: JJ. 88., UGT, PSOE. Las opiniones emitidas en los artículos firmados son de la exclusiva responsabilidad de los firmantes

Acto en Pau

Hemos merecido, pues, los ataques violentos y al mismo tiempo, de los comunistas y de los franquistas. Ello demuestra que el Partido Socialista Obrero Español está tan lejos del totalitarismo de Madrid como del totalitarismo de Moscú y que es igualmente odiado de los dos. Quienes se inquietan por el futuro de España, reconocerán que el dilema que el pueblo español cuando se le dice que España está condenada a ser franquista o comunista, dilema que, en beneficio de su causa, propagan por igual comunistas y franquistas. En España, digámoslo una vez más, los franquistas y los comunistas son una exigua minoría. Un régimen de libertad y de franca discusión lo confirmaría rápidamente, y los mitos de hoy quedarían reducidos a sus justas proporciones. La inmensa mayoría de los españoles son democratas y quieren para España una democracia auténtica, ni «orgánica» como la franquista, ni «popular» como la de los comunistas. Eso es lo que venimos proclamando desde siempre. Eso es lo que acaban de demostrar que con sus ataques han rendido comunistas y franquistas al Partido Socialista Obrero Español.

COMO explicar que el Gobierno franquista publica ahora este libro que repite los problemas de la guerra civil, justamente cuando ese mismo Gobierno, presionado por el clamor general de los españoles que, sin distinción de clases ni de generaciones, quieren se supere la guerra civil y que sea asimilada por la Historia, habla de «reconciliar a los que murieron durante la guerra civil, llevando sus restos al fara-

Comunistas y franquistas nos atacan

contra otros para que se desdoroaran entre sí, juego que practicábamos a ojos vista y no sin éxito. Así, para tranquilizar a Largo Caballero, nos apoyábamos principalmente en Negrín y en cierta medida en Prieto; para acabar con Prieto, utilizábamos a Negrín y a otros destacados socialistas; y de haber continuado la guerra, no hubiéramos titubeado en aliarnos con el diablo para exterminar a Negrín cuando éste nos estorbaba, o bien le habríamos invitado a tirarse por un balcón, como más tarde harían los comunistas checoslovacos con Masaryk».

Ese desdichado juego que le dio resultado en España durante la guerra, ya no puede tener éxito con nosotros. Hemos aprendido lo suficiente para saber que los comunistas, nos aplaudan o nos censuren lo que quieren sembrar cizaña en los demás y desacreditar nuestros hombres representativos para destruir nuestro Partido. Para eso se fundaron los partidos comunistas: para liquidar los partidos socialistas. Pero se equivocan. Bastará que ataquen a uno de nuestros compañeros para que todo el Partido, como un solo hombre, lo defienda. Ahora el atacaado es Prieto y todo el Partido Socialista Obrero Español se pone al lado de Prieto contra los comunistas.

Pueden estar seguros los comunistas de que no conseguirán enfrentar a los socialistas del interior con los del exilio, ni a éstos contra aquéllos. Estamos perfectamente unidos. Su lucha es nuestra lucha, como la nuestra es la de ellos. Nuestra solidaridad con aquellos luchadores es total. La sienten por igual todos y cada uno de nuestros afiliados: por eso en unos pocos meses han aportado con sus donativos más de tres millones de víctimas para ayudar a las víctimas de la reciente represión franquista.

UNA BURDA MANIOBRA—

EL folleto, como he dicho al principio, no sólo pretende enfrentar a los socialistas del interior con los del exilio, sino que quiere incitar contra Prieto a los socialistas del interior y de la expatriación. Para ello recurre al socorrido procedimiento de atacar a Prieto y de halagar a los militantes de la «base». Han abusado los comunistas de ese conocido juego, que ya no puede engañar a nadie. Sobre todo, y por lo que al Partido Socialista Obrero Español se refiere, desde que uno de los personajes comunistas que más daño hicieron en España durante la guerra civil, Jesús Hernández, se decidió a confesar algunas de las fechorías de su Partido en su libro «Yo fui ministro de Stalin».

«Si nos proponíamos demostrar que Largo Caballero o Prieto o Azaña o Durutti eran responsables de nuestras derrotas—dice Jesús Hernández—, medio millón de hombres, decenas de periódicos, millones de manifiestos, cientos de oradores, daban fe de la peligrosidad de estos ciudadanos, con tal sistematización, ardor y constancia, que a los quince días España entera tendría la idea, la sospecha y la convicción del aserto metido entre ceja y ceja».

Hablando de las divisiones que había en el seno del Partido Socialista nos dirá con el cinismo propio de los comunistas: «...Hoy apoyábamos a éste para luchar contra aquél; mañana cambiábamos los papeles dando un apoyo a la inversa; y hoy y mañana y siempre, empujábamos a unos

col. Ya lo hemos visto. En la O.N.U., como en la Unesco, Madrid y Moscú se entienden a las mil maravillas.

«Que pasó cuando los tanques soviéticos aplastaron en Budapest a los revolucionarios húngaros? Mientras los trabajadores democratas de todo el mundo clamaron su indignación contra Moscú, los comunistas españoles, obedeciendo la consigna de turno, repetían que lo hecho por los rusos en Hungría, es decir, ahogar en sangre la revolución liberadora, era un acto de auténtica «solidaridad proletaria internacional».

«Lecciones de esa suerte no las queremos nosotros, que tampoco queremos para nuestro Partido la introducción del «culto a la personalidad», ni la práctica de las «purgas periódicas» más o menos sangrientas, ni las «auto-críticas inhumanas», ni las «rehabilitaciones póstumas».

Nuestro Partido es como es. Y es lo que ha sido esencialmente siempre. Lo que quiere seguir siendo. Plétorico de la experiencia estimulante de su pasado, permeable a las transformaciones que conoce el mundo y enriqueciéndose todos los días con la savia que le aportan las nuevas generaciones. El Partido Socialista Obrero Español seguirá siendo Socialista, Obrero y Español.

ATAQUES FRANQUISTAS

YA es hora de que me ocupé del libro que ha dedicado el Gobierno del general Franco al Partido Socialista Obrero Español. No serán necesarias muchas palabras, pues lo que hay que decir contra el régimen que esclaviza a los españoles desde hace veintidós años no hemos dejado un solo día de decirlo en periódicos y en actos públicos.

El Gobierno del general Franco se ha creído también obligado a consagrarnos, no un folleto, sino un libro de 114 páginas, admirablemente impreso en papel «couche» y con profusión de fotografías. Se titula «¿Qué pasa en España?» y lleva un subtítulo: «El problema del Socialismo español». Como puede verse, dicho libro ha sido «impreso en España, CEPESA, Madrid, 1955». Se han hecho ediciones en francés, inglés y español y se distribuye profusamente, de momento entre embajadas, legaciones y consulados.

El libro consta de dos partes. La primera está dedicada a demostrar—a base de párrafos entresacados del libro «España» de don Salvador de Madariaga—que las iglesias que quedadas en España, los palacios destruidos en la zona republicana, los asesinatos cometidos durante la guerra civil, todo, todo, ha sido obra del Partido Socialista.

Claro está que esa versión

Grupo Artístico «Cruz Salido» Burdeos

Para conmemorar el XXVIII aniversario de la República española, este Grupo de las Juventudes Socialistas invita a todos los compañeros y amigos a asistir numerosos al teatro Gouffran el domingo 12 de abril a las tres y media de la tarde. Se ofrece un interesante programa doble:

Primera parte.—Drama en tres actos «Más allá de la muerte», original de Jacinto Benavente (Premio Nobel de Literatura).

Segunda parte.—Un entremés, «Amor en un hilón, de los hermanos Serafín y Joaquín Álvarez Quintero.

Escuela Sindical de Toulouse

La Comisión de la Escuela Sindical pone en conocimiento de los afiliados a nuestras organizaciones que el jueves día 9 de abril, a las siete y media en punto de la tarde, en nuestro domicilio social, 69, rue du Taur, tendrá lugar la octava lección del presente curso, relativa a «Sindicalismo y nación», que correrá a cargo del compañero Pascual Tomás, secretario general de la Unión General de Trabajadores de España y miembro de la Comisión Ejecutiva del PSOE.

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA. Gérant: R. DONAS. 80, rue Sainte—Marsella.

Juárez y su nieta María

(Viene de la primera pág.)

infuntario. La familia, después de varios días, hace un alto en Saltillo; la esposa de Juárez va a dar a luz. Allí nace Antonio, el último hijo del Benemérito. Continúa el viaje y al llegar a Monterrey se ve obligado a hacer otro alto para que nazca María, la primera nieta del Presidente, hija de Manuela, su hija mayor, y de Pedro Santacilla, su fiel y querido yerno y secretario.

He aquí algunas pinceladas del autorretrato psicológico pintado en las cartas.

Nazas, Septiembre 22 de 1864. «He tenido un tormento continuado por no saber de la suerte de ustedes, pues desde la salida de ustedes de Calderón no he vuelto a saber nada de su marcha. Ya deben sonner cuanta será mi aflicción.»

Chihuahua, Diciembre 22 de 1864. «Estoy tranquilo porque ustedes están ya establecidos y porque usted está al cuidado de nuestra familia.»

El Paso, Diciembre 21 de 1865. «Sumamente contento porque usted y nuestra familia se encuentran en la ciudad de Saltillo; esto es lo más importante para mí y lo que me hace olvidar todas las amarguras y penurias de que me hace sufrir la política.»

El Paso, Enero 12 de 1866. «Todo indica que la causa de Méjico saldrá triunfante al fin, a pesar de cuanto hagan los invasores para conservar otro poco de tiempo en el país... Muchos besitos a María y un abrazo a mi buena Nela.»

El Paso, Marzo 2 de 1866. «Yo sígo perfectamente en mi salud y rodeado de hombres de confianza por su lealtad y patriotismo. Solamente la miseria nos agobia, pero así la vamos pasando y así triunfaremos, porque hay abnegación en los defensores del país... Mucho celebró y estoy muy contento al saber que María sigue bien y que sea, como es natural, el encanto de usted y de la familia; cuidela mucho y no me den malas cuentas de ella.»

El Paso, Abril 13 de 1866. «Lo único que pueden dar los Estados Unidos, y que nos sirve mucho, es su apoyo moral no reconociendo a Maximiliano y haciendo un llamado de que Napoleón retire sus fuerzas. El que espere otra cosa se engaña miserablemente. Es verdad que nuestro triunfo será muy difícil, pero no imposible ni muy remoto, pues ya el tiempo y nuestra constancia han dado el resultado de ganar al enemigo en todos sentidos y cansarlo. Y esto basta para que nuestra situación cambie sin necesidad de un auxilio directo de esa República.»

El Paso, Junio 8 de 1866. «Ya dije a usted en mi última que podemos disponer de los cuatro mil pesos que Romero entregó a usted por cuenta de mis sueldos porque, no habiendo recibido ni un centavo desde Enero de 1865 en que me dieron mil docientos cincuenta, ya no será tan notable que ahora se me abonen los cuatro mil pesos en papel. Memorias a los amigos y besos a María y desde Margarita hasta Margarita todas traigan Chihuahua, Julio 24 de 1866

«Recibí el retrato de nuestra María; hermosa y muy bonita es la chica y muy agradada por sus ojos y pelo grandes.»

Chihuahua, Septiembre 17 de 1866. «Cuando vuelva, traígame un bastón, porque el que yo tenía se quebró con tantas idas y venidas.»

Chihuahua, Septiembre 24 de 1866. «Estoy muy ansioso de verla y tenerla en mis brazos (a María) para darle muchos besos. Creó que no pasara ya mucho tiempo sin que satisfaciera yo este deseo, pues nuestro definitivo triunfo se acerca rápidamente.»

Con la muerte de sus dos pequeños hijos—comenta Obregon Santacilla—, que había sufrido en esta separación, su sensibilidad estaba en carne viva. Por eso le aterró que María enfermara, tranquilizándose al saber—Octubre 1 de 1866—que la «graciosa María estaba tan sana, alegre y contenta como antes.»

Chihuahua, Octubre 6 de 1866. «Ya ve usted que todo marcha bien y que ya no hay temor de que Monterrey sea nuevamente invadido por los franceses y los traidores. Arreglado, pues, su viaje del mejor modo posible... No importa que hagan jornadas cortas con tal de que vengán con seguridad.»

Ante la Victoria

SAN LUIS POTOSÍ, Abril 24 de 1867. «El sitio de Querétaro es indudable que, a fines de este mes o principios del entrante, los sitiados se rindan o sean derrotados completamente si se resolviesen a romper el sitio.»

SAN LUIS POTOSÍ, Mayo 15 de 1867. «Viva Méjico! Querétaro está en nuestro poder. Comencé el ataque a las tres de la mañana de hoy y a las ocho fue tomado el cerro de la Campana, último atrinchamiento del enemigo, habiéndose rendido el enemigo a discreción. Maximiliano, Mejía y Castillo se rindieron en el cerro citado.»

SAN LUIS POTOSÍ, Mayo 22 de 1867. «A Maximiliano, Mejía y Miramón se les ha mandado juzgar en consejo de guerra, conforme a la ley de 25 de Enero de 1862. Pudiera haberseles ejecutado con sólo la identificación de sus personas por hallarse en el caso expresado en la citada ley; pero el Gobierno ha querido que haya un juicio formal en que se hagan constar los cargos y las defensas de los reos... Tal vez a fines de este mes se ocupará la ciudad de Méjico. Luego, si no antes, caerá Veracruz. Yo sígo sin novedad, pero siempre con gran ansiedad de ver a ustedes. Memorias a la familia, besos a María.»

SAN LUIS POTOSÍ, Junio 17 de 1867. «Continúan activándose las operaciones sobre Méjico. Fue denegada a Maximiliano, Miramón y Mejía la gracia de indulto. En la mañana del día 19 del corriente deben ser ejecutados. Cuiden mucho a María en el camino. Carguen sus provisiones de boca, pues nada se encuentra en ciertas horas, y que desde Margarita hasta Margarita todas traigan Chihuahua, Julio 24 de 1866

modificación hubo otra. ¿Por qué la silencio? ¿Es que las fuentes de información que le sirven para su artículo los ignoraban? ¿Por qué no protestar entonces las compañías petroleras? Nos referimos al impuesto del cinco por mil sobre los ingresos brutos de las empresas. Esto que gravaba las precios, ni merecía su protesta ni era ilegal. Lo otro que no influye en el establecimiento de precios y sólo reduce los beneficios abusivos, eso sí. Ve que en este caso, no se puede aplicar la ley del Impuesto sobre la Renta. Ley que no tiene nada que ver ni con las regalías, ni con las concesiones de explotación del subsuelo, ni con el «fifty-fifty» —50-50—. No hubo un injustificado, ni prematuro acto de gobierno. Cualquiera país del mundo es muy dueño de modificar sus leyes. Leyes que no sólo afectan a los intereses extranjeros sino a los nacionales. Y en este caso concreto, aun cuando no existía Parlamento, estaba en vigencia un ordenamiento jurídico que el poder revolucionario aplicaba y no había dictado—con justísima razón. El acto era irrotablemente legal. Por eso ni se justificaban los arrebatos de las compañías petroleras ni tenían las manos libres para no cumplir los compromisos establecidos por la ley de Minas e Hidrocarburos. Veo Cano Ruiz la falta de sus fuentes de información. Por eso nos permitimos recomendarle la lectura de libros como «Venezuela, Política y Petróleo», «Posición y doctrina», «Interpretación de su doctrina», donde encontrará informaciones veraces y valiosas sobre los discursos de Jóvito Villalba. Ve y lea los discursos del doctor Rafael Caldera, O los del contralmirante Larrazabal. Y si quiere, le concedemos hasta la utilización de las propias informaciones de los tiempos de la dictadura y se convencerá de que esa medida era un derecho indiscutible del Estado venezolano, de irrotable legalidad y técnicamente justo.

Réplica cordial a Cano Ruiz

(Viene de la segunda pág.)

hombres de nuestra República que en poco tiempo cambiarán la faz de España.

El error de mayor volumen de nuestro amigo, donde aprecia injustamente la obra de la Junta de Gobierno, es, justamente, donde merece más parámetros. Nos referimos a la modificación de la ley del Impuesto sobre la Renta. Ley que no tiene nada que ver ni con las regalías, ni con las concesiones de explotación del subsuelo, ni con el «fifty-fifty» —50-50—. No hubo un injustificado, ni prematuro acto de gobierno. Cualquiera país del mundo es muy dueño de modificar sus leyes. Leyes que no sólo afectan a los intereses extranjeros sino a los nacionales. Y en este caso concreto, aun cuando no existía Parlamento, estaba en vigencia un ordenamiento jurídico que el poder revolucionario aplicaba y no había dictado—con justísima razón. El acto era irrotablemente legal. Por eso ni se justificaban los arrebatos de las compañías petroleras ni tenían las manos libres para no cumplir los compromisos establecidos por la ley de Minas e Hidrocarburos. Veo Cano Ruiz la falta de sus fuentes de información. Por eso nos permitimos recomendarle la lectura de libros como «Venezuela, Política y Petróleo», «Posición y doctrina», «Interpretación de su doctrina», donde encontrará informaciones veraces y valiosas sobre los discursos de Jóvito Villalba. Ve y lea los discursos del doctor Rafael Caldera, O los del contralmirante Larrazabal. Y si quiere, le concedemos hasta la utilización de las propias informaciones de los tiempos de la dictadura y se convencerá de que esa medida era un derecho indiscutible del Estado venezolano, de irrotable legalidad y técnicamente justo.

«Pese a constantes y copiosos refuerzos de cemento, el soberbio palacio de Bellas Artes en la avenida Juárez, de la ciudad de Méjico, continúa hundiéndose porque aquel cenagosos subsuelo no soporta tan enorme peso. Desmontando el edificio con cuidado, podrían aprovecharse casi todos sus materiales para reconstruirlo en terreno más firme. Aquel paraje sería adecuadísimo para erigir un gran monumento a Benito Juárez, en reemplazo del muy ruin que, a pocos pasos de allí, se le ha dedicado.

Indalecio PRIETO

Prisiones de España

De España, que continúa giendiendo bajo el yugo de Franco, nos ha llegado, uno de estos últimos días, un documento desgarrador: el grito de llamada que lanzan al mundo libre las centenas de mujeres de ese país que, desde hace veinte años, están encerradas en las cárceles del régimen.

Entre estas detenidas, las hay cuyo caso, particularmente patético, debería sublevar la conciencia del mundo. Manuela del Arco, estudiante (treinta y ocho años), está desde hace dieciocho años en prisión. Está atacada por la tuberculosis. Consuelo García (cuarenta años), costurera, fué detenida a la edad de veintidós años. Guadalupe Gímenez (cincuenta y cuatro años), mujer de su casa, gravemente enferma, operada tres veces en la columna vertebral, medio paralítica por ahadura, está privada de libertad desde hace dieciocho años. Carmen Fernández (seenta años), fué detenida en 1950 por haber esconddido en su casa a su hijo acosado por los franquistas, el cual también se halla en prisión. Ella se encuentra gravemente enferma.

Es interminable la lista de estas mujeres mártires cuya protesta ahoga Franco. Todas ellas se alzan contra esa coartada de la pretendida amnistía decretada por Franco como motivo de la elección del nuevo Papa. En realidad, esa amnistía afecta apenas al 10 por ciento de los detenidos. «Estas reducciones de pena no son más que una farsa cruel—nos escriben de España—; una farsa no solamente para los detenidos y sus familias, sino también para la Iglesia y para la dignidad del Soberano Pontífice a nombre del cual se

ha publicado el decreto de amnistía.»

A este testimonio de mujeres se junta el de uno de los encarcelados del régimen, quien escribe: «... No hay amargura que mi corazón no haya sufrido. Mi joven esposa perdió la razón cuando fui detenido y murió después en el hospital. He tenido el dolor de perder a mi padre sin haber podido asistirle. He tenido también el de —que no deseo para ningún padre— no haber podido criar y educar a mis pequeños ni recibir sus cariños. Ellos son ya hombres y mujeres, y no los conozco. Soy abuelo: mi primer nieto tiene la edad que su madre, mi hija, tenía cuando la dejé en los brazos de mi esposa...»

«¿Qué crímenes han cometido esos hombres y esas mujeres? ¿El delito de que se nos acusa —afirmar ellos— sería en cualquier otro país considerado como simple ejercicio de los derechos y de los deberes de todo ciudadano. Estamos dispuestos a someter nuestros expedientes a un examen competente.»

El régimen de Franco, que no tiene indulgencia ni complacencias nada más que para criminales de guerra del temple de un León Degrelle, ¿se atreverá jamás a abrir esos expedientes? Miembro de ONU, la España franquista, ¿no tiene cuentas que rendir a la opinión internacional? ¿No ha sonado la hora, para las organizaciones democráticas de todos los países, de volver a lanzar una enérgica campaña para arrancar de las garras de un régimen indigno a los millares de democratas españoles encarcelados?

F. D.

(«Le Peuples», Bruselas, 26-3-59.)

La tragedia de Arturo DUPERIER

(Viene de la cuarta pág.)

Tántalo: tener el aparato al alcance de la mano y no poder remanudar con él su actividad creadora.

Duperier atribuye esta conducta inalficible, sin precedentes en la historia de la ciencia de ningún país, a la inquina de un general anónimo e ignorante que presidía una comisión atómica y acaso sospechaba que el aparato pudiera ser un espía atómista inglés. Pero el origen del secuestro del aparato quizá estuviera más alto. En varias ocasiones, algunos amigos previos aconsejaron a Duperier que visitara al jefe del Estado, como se esperaba de repatriados eminentes, y aprovechara la oportunidad para señalar la redención adecuada de su cautivo artefacto. Amablemente también, como cuando le brindaron la nacionalidad británica, Duperier declinó esa visita «on no menos firmeza. Fiel a España en Inglaterra, siguió siendo fiel a la República en España. El precio de su integridad fué que el aparato continuó cautivo hasta sus últimos días y que se largo cautiverio acabó paralizándolo para siempre el gran corazón de Duperier, después de haber paralizado durante ocho años su genial calera.»

En noviembre de 1953, en un artículo titulado «El premio Nobel y la literatura hispánica», lamentaba yo de que nadie hubiera pedido todavía el premio Nobel de Física para Arturo Duperier. Como premio de consolación, la Fundación March de Madrid ha concedido a Duperier el premio de ciencia de este año, respondiendo al movimiento de gran emoción nacional que produjo su muerte, como un acto de reparación póstuma. Tardíamente se empieza a hacer justicia a su obra. Pero la tragedia de su vida es irreparable.

«Renovación»

Ha salido ya el número de marzo de «Renovación», el simpático y rico periódico de los Juventudes Socialistas de España en el exilio.

Entre los diversos textos que inserta esta edición, figuran: el editorial y varios otros trabajos dedicados a recordar a Jaime Vera, con un retrato de éste y una foto de su tumba en Madrid (obra de Emiliano Barral); sección «Cartas al director»; artículo de Claus Arndt sobre el Partido Socialdemócrata y los jóvenes socialistas en Alemania; «Fantoches de guiñol» —¡Qué familia!», por Diógenes; un recuerdo de la entrada de los refugiados españoles en Francia en 1939 por los Pirineos catalanes, con una foto de la época; un estudio sobre las nuevas técnicas del cine; nota informativa sobre la VIII Conferencia Internacional de Estudiantes en Lima; un suelto, ilustrado, sobre La Granja (Segovia); diversas otras notas y grabados.

Dirección: 69, rue du Taur, Toulouse. Precio del ejemplar, 50 francos. Director, A. García Duarte; administrador, Vicente García; gerente, Oscar Martínez.

De la actualidad española

(Viene de la cuarta pág.)

de Madrid, como viviente ejemplo de la torpeza helvetica. Los iniciados reaccionan con indignación. Cuando se vio que un agente vaya a ejecutar una misión llevando la clave? Los clientes se preguntan si su confianza había sido bien depositada no sólo en la península ibérica, sino también en Europa e incluso en el Oriente Medio.

«El prestigio de los banqueros de Zurich—ya que es preciso reconocer su preeminencia— y de los banqueros de Ginebra, Lausana y Basilea queda tan quebrantado como en las negras horas de la postguerra, cuando vieron cómo Suiza confesaba a las autoridades norteamericanas la identidad de algunos poseedores de cuentas en los Estados Unidos. De todo esto resultó entonces un éxodo hacia Tánquer. ¿Cuáles serán ahora las consecuencias del caso español? Se desconocen todavía en Suiza, pero se teme lo peor.»

Como están ausentes...

En el grupo de 145 nombres de personas incurras en el «affaires» del tráfico de divisas y exportación de capitales que en la lista general publicada por el «Boletín Oficial del Estado» aparecen como situa-

Escuela Obrera de Burdeos

El sábado 4 de abril, a las nueve de la noche, gran conferencia a cargo del compañero Arsenio Jimeno, quien desarrolló el interesante tema «Socialismo y Comunismo».

El acto se celebró en el local de la Escuela, 42, rue de Lalande, Force Ouvrière. Quedan cordialmente invitados todos nuestros afiliados y simpatizantes. — El Comité.

Reuniones en Tours

Convocatoria. — Se convoca a los compañeros afiliados a la Sección de Tours de la UGT de España a una reunión que se celebrará en esta ciudad, en 102, calle Nacional, a las diez en punto del día de mañana, el domingo 12 de abril de 1959. Terminado el orden del día de la UGT y después de la conmemoración del 28 aniversario de la proclamación de la República española, la Sección del Partido Socialista Obrero Español celebrará su asamblea general el mismo día en la Permanencia de la SFIO. — Por Los Comités: el secretario, C. Luanoos.

¡PLEBISCITO!

(Viene de la primera pág.)

el tiempo que tarda en hacer-se hombre un recién nacido. Comprende que no se construyera un edificio a base de los materiales de desecho, disgregados y putrefactos, del edificio viejo, derrumbado por su propia corrupción interna. Tiene la certeza, pues, de que, a la larga, ningún escamoteo de la voluntad popular es posible. Pero, indudablemente, pueden ahorrarse horas desagradadas para todos si esta exigencia fatal se reconoce por todos a tiempo.

Se cumplen ahora veinte años desde el fin de la guerra civil. El pueblo español, vencido en ella—fuése o no— se levanta se dispone a levantar de nuevo la cabeza.

El régimen, entonces victorioso y glorioso, se encuentra viejo, sin equipos ni ideas creadoras, corroído por las termitas de la división, de la inmoralidad más escandalosa, de la productividad en declive, de la desarticulación social y regional, de la rebeldía de intelectuales y profesionales, de la misma crisis de la conciencia religiosa, antaño segura en su identificación con el sistema.

A medida que iba avanzando este proceso de disgregación del Estado nacido en 1939 y se iban revelando sus contradicciones internas, la presión popular—anulada durante algún tiempo por la persecución y la represión— iba surgiendo de nuevo, cada día con más fuerza. Un día, para las organizaciones democráticas de todos los países, de volver a lanzar una enérgica campaña para arrancar de las garras de un régimen indigno a los millares de democratas españoles encarcelados.

La campanada de febrero de 1956, aunque no representó el inmediato colapso del régimen—ya que éste disponía aún de medios de corrección «técnica»—, significó claramente para los beneficiarios y colaboracionistas del mismo, que el sistema quedaba castrado, impotente para toda reproducción o continuación, que su hora había sonado y sus posibilidades se agotaban al agotarse la generación y los equipos en el poder. Que el problema era moral y biológico y no militar ni económico. Sobre este punto no se quedó a nadie la menor duda.

«Ya que éste disponía aún de medios de corrección «técnica»—, significó claramente para los beneficiarios y colaboracionistas del mismo, que el sistema quedaba castrado, impotente para toda reproducción o continuación, que su hora había sonado y sus posibilidades se agotaban al agotarse la generación y los equipos en el poder. Que el problema era moral y biológico y no militar ni económico. Sobre este punto no se quedó a nadie la menor duda.

«Ya que éste disponía aún de medios de corrección «técnica»—, significó claramente para los beneficiarios y colaboracionistas del mismo, que el sistema quedaba castrado, impotente para toda reproducción o continuación, que su hora había sonado y sus posibilidades se agotaban al agotarse la generación y los equipos en el poder. Que el problema era moral y biológico y no militar ni económico. Sobre este punto no se quedó a nadie la menor duda.

Y si alguien habrá de convencer a la Iglesia, en 1959, de que el sistema más perfecto para los católicos es el monárquico, no será desde luego con los argumentos de don Luis María de Anson, director de la ex revista monárquica «Círculo», que en su reciente artículo «Doctrina católica de Santo Tomás». («ABC», 7 marzo 1959) defendía esa tesis basándose en citas de Charles Maurras, condenado por la Iglesia, al igual que su movimiento legitimista («Action Française»).

El Ejército, por su parte, ha sido hasta hoy más bien franquista, es hoy más bien monárquico, pero ni por defender a Franco ni por imponer—antidemocráticamente— la fórmula monárquica podrá atreverse, en estos momentos, a disparar contra el pueblo, a violentar con las armas la vo-

luntad popular, a impedir un plebiscito. Su propia corrupción y división, su falta de independencia real, la incógnita inquietante de la oficialidad y, finalmente, la situación internacional, se lo impedirán. No puede forjarse, hoy, un nuevo Franco.

En cuanto al Gobierno norteamericano, ya impopular en España y en su propio país—sobre todo en ese mundo indical— por su apoyo a Franco, incapaz, como hemos visto, de oponerse a la voluntad decidida de un sector hostil en países tan pequeños como el Líbano, carece de la autoridad suficiente para imponer en una nación famosa por su resistencia a las intromisiones, como España, una fórmula de Gobierno determinada, o para oponerse a un plebiscito.

«En qué se funda, pues, la confianza de esa fuerza que cree posible y sin pilgrinos al escamoteo de las condiciones democráticas normales» para la salida de una larga dictadura? ¿En la supuesta debilidad de las clases trabajadoras? ¿En sus temer a un nuevo conflicto civil? Nadie lo piense. Enemigas de la lucha, esas clases no la rechazaron si se les niegan los derechos vitales. Al pueblo, moderno Sansón, le ha crecido la melena que le cortaron los pelotones de ejecución, las cárceles, el hambre de los años 40, la persecución, la represión implacable. Esa melena, esa fuerza, reunidos con las juventudes obreras, socialistas, sindicalistas, cristianas o anarquistas, y su prolongación y apoyo, las universitarias. La unión obrera y sindical, para defender la exigencia de un nuevo régimen escrupulosamente democrático y popular, está asegurada. La Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres—70 millones de afiliados— la apoyará internacionalmente, como en reciente artículo anunciaba Indalecio Prieto.

Que cada cual sepa, por lo tanto, a qué atenerse. Quien desee, ir de la mano del movimiento obrero, quien, en cualquier región de España, escriba, reproduzca o propague el símbolo «P», quien le dé su apoyo a esta campaña, sepa desde ahora que escribe un plebiscito, que está participando ya en un plebiscito previo, en el recuento preliminar de los españoles que optan por la clarificación total, por el obrón y cuenta nueva, por la sustitución íntegra del equipo en el poder, por la democracia rigurosa, de estilo europeo, y no por los paños calientes, por los «parques técnicos».

«¿Habrá que escribir con sangre esa letra «P», para que, al fin, se entienda su significado?»

Nadie lo quiere. Pero que nadie juegue tampoco, en nombre de la prolongación de sus privilegios, con la voluntad de libertad, de justicia y de escrupulosa democracia que anima a treinta millones de españoles.

Miguel SANJOSE-MAZAS

«¿Habrá que escribir con sangre esa letra «P», para que, al fin, se entienda su significado?»

Nadie lo quiere. Pero que nadie juegue tampoco, en nombre de la prolongación de sus privilegios, con la voluntad de libertad, de justicia y de escrupulosa democracia que anima a treinta millones de españoles.

El sofisma de la igualdad

(Viene de la segunda pág.)

doamente el levantamiento para cortar de raíz la obra constructiva de la República, que, principalmente en el ramo de la enseñanza, estaba haciendo una labor gigantesca. Mas para que diera resultado la conspiración y para que se justificara el golpe que se estaba incubando minuciosamente, hasta con ayuda extranjera, se necesitaba crear unas condiciones de desaseo aumentadas al máximo por una propaganda bien dirigida, y mejor divulgada, que hacía aparecer como insostenible la convivencia y la vida en la nación.

Son muchas las publicaciones en libros, revistas, discursos y periódicos en las que abundan las citas que hacen alusión a la preparación del levantamiento militar, señalando fechas, lugares y nombres conductes a tales maniobras subversivas. El Gobierno republicano de entonces, el de más pura legitimidad en la historia contemporánea, no hizo nada para desbaratar la conspiración, lo que, acaso, constituye su único pecado. En contraste, guido por su excesivo celo de apego al Derecho y haciendo alarde de una generosidad por nadie igualada, tuvo la valentía de perdonar la vida a un general al que los propios tribunales encontraron culpable de un delito castigado con la muerte en el Código de Justicia militar.

Todo lo más que se puede censurar al Gobierno legítimo de España que llevaba en sus manos el timón de la República, es el tremendo pecado de su generosa bondad. Pero admítase esta bondad, ella es la que con más fuerza condena la actuación de los conspira-

dores, que, alevosamente, traicionaron al Poder del que recibían yugos engomolentos y al que estaban obligados a servir lealmente.

Producida la sublevación con toda su secuela de traiciones a las palabras «caballero», «lealtad», «patriotismo», «puro honor militar», con que los sublevados se lanzaron contra un pueblo inerme, confiado y trabajador, ¿qué esperaban? ¿Que nadie se defendiera? ¿Que toda España se sometiera gustosa a su injusta y despótica voluntad? La generosidad no se puede confundir con la tontería. Las clases amenazadas contra las que iba dirigido el dardo de la traición, empujaron las armas para defenderse, y en desigual combate, en el que se derrochó heroísmo, hicieron frente a las fuerzas sublevadas hasta lograr abatirlas y dominarlas, aun a costa de perder en esa lucha lo más querido del hombre: la vida. Fué entonces cuando los sublevados importaron ejércitos extranjeros con armas modernas para aplastar la resistencia de un pueblo que demostró su amor a la libertad y al régimen republicano en jornadas dignas de ser contadas en vitales estrofas por todos los pueblos de la humanidad.

Iniciar una actuación política situando a los dos bandos contendientes en el mismo plano de responsabilidad, carece de sentido lógico y es una monstruosidad legal. Más que un deseo de exclusión, pierdo por rechazar a los vencedores por no haberse dejado matar impunemente en vez de defenderse del agresor. Es un deseo de inmortalizar al Caballero manchego para agragarlo en un nuevo título a sus legendarias hazañas: El rimbombante de «San Quijote, tonto y mártir».

Venezuela.

De España

ACOTACIONES

Otra hoja que circula en España

En torno a un pontificado

Producción y comercio exterior

MA de una vez hemos dicho en esta sección que nuestro país había pecado y seguía pecando del error de no explorar sus riquezas y explotárselas tanto para las necesidades del país como para la exportación.

La evidencia del error salta a la vista en la producción siderometalúrgica. España tiene ricos yacimientos de mineral de plomo, cinc, cobre y hierro; sin embargo, la industria de beneficio de estos minerales es, en general, pobre. Salvo en la del plomo, las otras exportan sus minerales para ser beneficiados en el extranjero para luego tener que comprar acero, cinc y cobre fuera de España.

«El Economista», en su artículo de la sección industrial —28 de febrero 1959— nos ilustra acerca de la riqueza española en bismuto. Este metal tiene múltiples aplicaciones en medicina y en industria. Su consumo aumenta de año en año y, aunque exporta ya, España podría aumentar las ventas al extranjero llevando su producción hasta las 180 ó 200 Tm, por año. Tal producción equivaldría al 10 por ciento de la producción mundial y, por consiguiente, una buena fuente de divisas; sobre todo si al lado de las industrias de extracción y beneficio de mineral se yuxtaponen las de transformación para exportar productos terminados hasta donde sea posible y no en materias primas.

Los yacimientos se encuentran en la provincia de Córdoba, valle de los Pedroches, especialmente en las zonas de Pozoblanco y Villanueva de Córdoba. En el sur de España hay también un enorme potencial de mano de obra y el empleo de la misma, además de vitalizar industrialmente el Sur, evitaría parte de esa dolorosa emigración interna que padece nuestro país en busca de trabajo; al mismo tiempo que complica el problema de la vivienda en las regiones industriales y deteriora el mercado del trabajo.

Una política económica bien dirigida orientaría la inversión de capitales en la explotación de esas riquezas, no sólo por excavar las riquezas explotables y beneficiadas, sino también para resolver problemas sociales gravísimos dimanantes de la industria española.

Las cualidades competitivas de la producción española

El acero inoxidable (18-8) que se vende en el extranjero alrededor de 70 pesetas kilo, cuesta en España 250.

La noticia la tomamos de una revista económica española, y se trata seguramente de probar con ello que los productos españoles pueden competir en el exterior y en España misma si nuestro país entrara en el Mercado Común. Vendiendo a precios tres veces y media más elevados, el acero inoxidable español corre el riesgo de oxidarse, pese a su preciosa cualidad antioxidante.

El precio de las viviendas

Las viviendas que construye don José Banús en el barrio de la Concepción, de Madrid, pudiera pensarse que se trata de alojamientos lujosos habida cuenta del precio que por ellas pide.

Se trata de bloques de 11 a 12 plantas «sin grandes concesiones a la estética». Cada planta tiene 6 viviendas y cada vivienda de 2 a 4 piezas. Las de 3 piezas, sin contar el comedor o la sala de estar, tienen 51 metros cuadrados. El bienaventurado que puede comprar una de tales viviendas ha de pagar 20.000 ptas. y no sabemos si hay algún piquito más para impuestos.

No es necesario advertir que no se trata de viviendas para peones. A base de un salario permanente de 40 pts. diarias, ganándose los días del año, es decir, a base de 14.600 pts. anuales —y hay millones de obreros que no alcanzan esa retribución—, se necesitan algo más de 14 años de sala-

rio para comprar un piso en el barrio de la Concepción.

Un obrero francés con sólo 30.000 frs. por mes —y es un bajo salario— reuniría al capital alemán.

Por J. B.

bo de 14 años 5.040.000 frs. y podría construir dos viviendas con igual superficie habitable que las del barrio de la Concepción.

Pero esas son las viviendas que construye don José Banús. Las que construye «La O. S. del Hogar» salen a 103.854. A mitad de lo que cuestan las del señor Banús. Es de suponer que la superficie habitable se reduce también a la mitad. Seguramente que, por la superficie habitable, las viviendas de «La O. S. del Hogar» no difieren mucho de las inmundas barracas que detrás del barrio de la Concepción han construido los desamparados peones de Madrid, que construyen las viviendas de don José Banús, los «Hillón» y las de Encinar de los Reyes, donde las tropas americanas de ocupación viven.

«Viviendas baratas en Madrid», así las anuncia «El Economista» al comentar favorablemente las que construye el señor Banús.

Otro Banco a la ruina

El Banco Comercial Transatlántico, en cuyo Consejo de Administración está el señor Demetrio Carceller Segura al lado de dos o tres financieros alemanes, es el único Banco de carácter nacional que tiene su sede en Barcelona. También es un Banco en plena prosperidad.

Gracias a que las reservas suman ya tanto como el capital nominal, y que el crecimiento de las reservas actúa de escala móvil para el reparto de los beneficios, con lo cual las limitaciones al dividendo resultan una broma y nada más, el dividendo que cobran los accionistas a cargo de los beneficios de 1958 se eleva al 10 por ciento, en cifras redondas, del valor nominal de las acciones. Cincuenta pesetas por cada acción de 500.

Si hablamos de ruina es porque ese dividendo es una miseria. Compárese con el que cobran los accionistas de los Bancos Bilbao, Vizcaya, Central, etc., y se verá que andará cerca de cobrar el doble por acciones de valor nominal igual. Lo que constituye un trato desigual y una falta de consideración hacia los financieros alemanes. Casi nos vienen las lágrimas a los ojos. ¡Pobrecitos alemanes!

Una prueba de las ventajas del nepotismo

Apenas hace un mes que entró en funciones, y ya don Nicolás Franco, presidente provisional de «Manufacturas Metálicas Madrileñas, S. A.» ha hecho de las suyas. La prensa anuncia:

«Parece que ya es un hecho la nueva ayuda oficial de crédito de 70 millones de pesetas a «Manufacturas Metálicas Madrileñas». La verdad que este crédito es como una ampliación del de 180 millones que recientemente les concedieron.»

La colusión de la política con los negocios de los familiares y amigos del jefe del Estado y de los ministros del reino sin rey, es más que escandalosa.

Es una confirmación de lo que hace algunos años dijo el duque de Maura. Es decir, el día en que se comencen todas las tremendas inmoralidades del régimen, se verá que nuncian el Estado en España descendiendo tanto y tan bajo como bajó la dirección providencial del Caudillo.

La penetración alemana

«La General Química», donde mandan los Bancos Bilbao y Vizcaya, de acuerdo con «Ciba», de Basilea, va a montar la nueva «Sociedad de Intermedios y Colorantes» («In-cos»), con 120 millones de pesetas de capital. La empresa

se establecerá en Comúnión (Alava). La sociedad alemana «Ciba» suscribirá el 45 por ciento del capital y el Consejo de Ministros ya dió la autorización.

El Gobierno da con ello una buena prueba de sus favorables disposiciones para otorgar amplia hospitalidad al capital alemán.

Ahora falta saber si la producción de intermedios y colorantes es una producción esencial para ahorrar divisas, si con ella se resuelven algunos de los estrangulamientos económicos y si su producción es primordial o subalterna.

Puede suceder que no esté justificada la inversión ni que los productos que proyecta producir sean más necesarios que la crianza de whisky español, donde se han gastado divisas para comprar la destilería y los toneles.

Puede suceder que el pago de dividendos en divisas —en marcos— al capital alemán, importe sumas cuyas salidas no convengan a la balanza de pagos.

Sin embargo, lo que sucederá inexorablemente es que con la nueva factoría se dará al pulpo financiero de los Bancos Bilbao y Vizcaya una nueva fuente de beneficios. Si no los hubiera para el país, los habrá para los socios de ese club financiero que invierten 20 millones de pesetas en una industria acerca de cuyo carácter prioritario, si lo tiene, no se nos dice ni una palabra.

Prima de asistencia a los trabajadores del accionariado

Para que asistan a la Junta, «La Minero-Siderúrgica de Ponferrada, S. A.», dará a los accionistas una prima de un duro por acción.

No carece de justo fundamento el estímulo para que los accionistas acudan al trabajo. Como se hace una vez al año y por sólo unas horas, es fácil olvidarlo. De ahí la necesidad de premiar con un duro cada acción que se presente en la Junta. Total, si asisten todas las acciones —1.200.000 en 1958—, el gasto es una bagatela: 6 millones de pesetas. Pero que nadie se alarme, que no se gastará todo. La holgazanería de los accionistas es tan grande que serán varios los que se pierdan un «durete» por acción.

No cobran los mineros de «La Minero-Siderúrgica de Ponferrada» la prima de asistencia al trabajo a condición de que no falten. ¡Por qué habrán de ser menos los accionistas! A cada uno, lo suyo, y a Dios, lo de todos... Lo malo es que el capitalismo se parece cada día más al divino Creador.

La tragedia de Arturo DUVERIER

Por Luis Araquistáin

EL 10 de febrero de 1959 murió en Madrid Arturo Duverier. Había nacido en 1896 en Pedro Bernardo (Ávila). Muy pocas veces me ha dolido la muerte de un hombre tanto como la de Duverier. Quizá porque era uno de los dos o tres hombres de ciencia más eminentes que ha producido España en este siglo; porque fue uno de los hombres que más he querido por su talento y su bondad, y porque ha muerto en la plenitud de sus facultades mentales, víctima de su pasión por la ciencia y de las adversas circunstancias en que hubo de cultivarla.

En 1933 gana la cátedra de Geofísica en la Universidad de Madrid. La guerra civil de 1936 interrumpe sus actividades docentes en la capital de España, bombardeada de continuo por la aviación fascista, y se retira a Valencia. En 1938, invitado por la Universidad de Manchester y autorizado por el Gobierno de la República española, se traslada a Inglaterra para dedicarse a la investigación de rayos cósmicos, una ciencia entonces casi en mantillas.

Durante la segunda guerra mundial (1939-1945), Duverier trabaja en los años del Colegio Imperial de Londres, siempre al servicio de la Universidad de Manchester. Todos los días, hubiera o no bombardeos aéreos, va a la pequeña habitación donde está instalado el aparato, construido por él, que registra al nivel de la Tierra los últimos efectos del choque de los rayos cósmicos con otras partículas de la alta atmósfera. Algunos días le acompaña al Colegio Imperial y escucho el tac-tac intermitente del aparato. Duverier anota las diversas frecuencias e intensidad, durante el día y la noche, con los rayos cósmicos penetran en la atmósfera terrestre y trata de averiguar las causas de sus variaciones. Al mismo tiempo estudia el probable origen de esos rayos misteriosos. De ellos apenas se conoce más que su enorme energía: pueden atravesar masas de plomo de varios metros de espesor.

Puede decirse que en esos años Duverier es el único físico que se ocupa de rayos cósmicos en el mundo. Todos los demás, ciudadanos de los países beligerantes, se entregan a trabajos relacionados con la guerra. Cuando la guerra termina, las observaciones acumuladas por Duverier, el rigor científico de sus métodos y cálculos y sus muy razonadas hipótesis, le colocan a la cabeza de esta abstrusa especialidad. Al fin de la guerra y en años posteriores, el nombre de mayor autoridad en rayos cósmicos, en todo el planeta, es el suyo. Entonces empiezan sus infatuos.

El éxito de su labor personal hace sombra, doble sombra, a otros físicos del país donde reside y a la misma ciencia que le ha dado hospitalidad y trabajo. Duverier sigue siendo un «aliado», un extranjero, un republicano español refugiado. En varias ocasiones fué invitado discretamente a un cambio de nacionalidad. Las ventajas consiguientes no podían ser más tentadoras. La ciudadanía inglesa le abriría las puertas de una cátedra en la Universidad del Reino Unido. Entre el sueldo de profesor y otros gajes inherentes al cargo, sus emolumentos subirían a varios millares de libras esterlinas al año.

Duverier rechaza amablemente. En todo era la amabilidad personificada. Prefiere el modesto sueldo que recibe, no superior al de muchos trabajadores manuales especializados, a un cambio de nacionalidad. No se resiste sólo su profundo españolismo de castellano viejo que acepta la fatalidad de su patria. Se resiste sobre todo su insobornable naturaleza. Si se cambia de nacionalidad simplemente por lucro le parece una vileza. Era uno de los hombres de mayor sensibilidad moral que he conocido. Para poder sostenerse él con su reducida familia durante la guerra, se veía obligado a traducir

Este circulando profusamente por España una nueva hoja cuyo contenido reproducimos a continuación. Nos satisface consignar que las reivindicaciones de carácter social que se formulan en este documento son fundamentalmente coincidentes con el programa de 28 puntos que nuestra Unión General de Trabajadores publicó hace algún tiempo.

¡Obreros, obreras, empleados! ¡Trabajadores madrileños!

Desde hace varios meses venimos planteando de muy diversas formas a las autoridades y a los Sindicatos nuestras reivindicaciones: un salario mínimo de 100 pesetas con escala móvil, salario igual a igual trabajo para mujeres y jóvenes, y seguro de paro. Al mismo tiempo, hemos dicho que los trabajadores queremos disponer de nuestros propios Sindicatos; que los enlaces y las secciones sociales deben tener plena autoridad e independencia para el desempeño de su misión, pudiendo celebrar asambleas de obreros y enlaces cuando sea necesario; y que todos los cargos sindicales, de abajo a arriba, sean elegidos por los trabajadores en vez de ser nombrados por la Falange y el Gobierno.

Nuestras reivindicaciones son las de todos los trabajadores españoles y responden a una necesidad vital, pues no es posible vivir con los salarios y sueldos actuales. Pero el Gobierno se ha negado rotundamente a satisfacerlas, alegando que los sagrados intereses de la economía nacional no permiten una subida de salarios. Mas al mismo tiempo, los familiares del Caudillo y altas personalidades del régimen, banqueros, generales, etc., sacan de España veintidós mil millones de pesetas en divisas.

«Pretende el Gobierno que una subida de salarios acarree una inevitable subida de precios. Pero desde 1956 no se han subido los salarios y los precios han subido, según el propio Gobierno, más de un 40 por ciento. Se nos dice por el Gobierno que para elevar los salarios, los obreros tenemos que elevar antes la productividad, el rendimiento. Pero en industrias donde el rendimiento se ha elevado en un 150 por ciento hasta en un 200 por ciento como en las tabacos que han sido semimecanizadas, los obreros ganan menos que antes.

La verdad, la única verdad, es que el solo responsable que suban los precios tan escandalosamente es el Gobierno del general Franco, por su desastrosa política económica; que a él le tienen sin cuidado los intereses de los trabajadores, pues sólo sirve y representa a la oligarquía financiera, a los grandes capitalistas. Y la economía nacional exigen que la justicia más elemen-

Un grupo de enlaces y vocales de los Sindicatos de Madrid.

Marzo de 1959.

(Comenta y difunde esta hoja entre tus compañeros de trabajo y amistades.)

No estamos solos los republicanos españoles en el enjuiciamiento severo del pontificado de Pio XII, al que me he referido en anterior artículo. Danzan por ahí autorizados testimonios de lo que la obra del extinto pontífice ha significado para la democracia y la paz del mundo.

«En «L'Adunata dei Refratari» de 18 de octubre último leíamos lo siguiente: «La prensa y la radio internacional están delirando por la muerte de Pio XII, acaecida en las primeras horas del 9 de este mes en su villa de Castelgandolfo. Tenía 82 años y medio de edad, 19 años y siete meses de pontificado. Más que su predecesor, él merece ser considerado el Papa Fascista. Los pactos de Letrán son de hecho obra de la familia Pacelli: su padre Ernesto, preparado el terreno; su hermano Francisco llevó las negociaciones por cuenta del Vaticano, y él, elevado desde la Nunciatura apostólica de Berlín a la Secretaría del Estado del Vaticano el 7 de febrero de 1939, le fué confiada su aplicación.»

«Con el favor de circunstancias extraordinarias, de una gran capacidad de trabajo, codicia desenfrenada y profundo desprecio de la vida y libertad de los hombres, su pontificado pudo navegar entre las aguas turbias de la política internacional y conseguir una potencia, en Italia, en Europa y en otras partes, que sólo pocos años antes hubiera parecido locura esperar. El fascismo en Italia, el nazismo en Alemania, han sido en gran parte obra del ciro y de la Iglesia católica romana. La conspiración militar española y la invasión nazi-fascista de España (preludio y prueba general de la segunda guerra mundial) son, ciertamente, frutos de las maquinaciones e intrigas de la Secretaría de Estado del Vaticano, la que Eugenio Pacelli presidió desde 1930 hasta el día de su muerte.»

«Omitimos otros juicios severamente condenatorios contenidos en el mismo documento.

Consigámoslo, para avalorar tales juicios solamente, que los fascistas españoles, que viajaron a Roma en 1932 para entrevistarse con Mussolini a fin de obtener su apoyo para el alzamiento, fueron recibidos, a la chita callando como convenía al siglo que entonces interesaba guardar y después propalado a los cuatro vientos, en dependencia vaticana muy en contacto con la Secretaría de Estado, en donde recibieron palabras de aliento que confortaron grandemente a los conjurados an-

terrepúblicanos. Uno de los cinco comisionados, el carlista navarro Lizarrza —que siendo prisionero nuestro en Alican-

Por Juan de Navarra

te fué puesto en libertad por el gobernador civil comunista Monzó, navarro también, en cuyo coche fué llevado hasta el barco que lo devolvió a Franco—, no lo dice en el libro en que descubre interioridades del alzamiento, pero se complace en referirlo a sus sucesores.

Muy digna de comentario en este aspecto es la carta en que el Presidente estadounidense Harry S. Truman contestó a la que fué dirigida por Pio XII para aconsejarle sobre el camino a seguir para mantener la paz entre las naciones. Ciertamente, la carta es de una claridad manifiesta y su comienzo no deja de ser expresivo:

«La Casa Blanca, Washington, D. C. — Estimado Señor Pacelli: Como bautista y jefe ejecutivo de una nación grande y poderosa, en la cual todos me llaman simplemente «Sr. Truman», yo no puedo dirigirme a usted como «Su Santidad», título que pertenece solamente a Dios, Nosotro, en los Estados Unidos consideramos a todos los hombres como iguales ante Dios y nos dirigimos a ellos por sus verdaderos y propios nombres. Por lo mismo yo debo dirigirme a usted sencillamente como «Sr. Pacelli».

Y sigue diciendo: «El pueblo que me ha elegido como jefe ejecutivo, es una nación democrática, amante de la paz. Por lo tanto mi deber es buscar la cooperación de aquellos que han dado pruebas de que realmente desean la paz y trabajan para obtenerla; no de aquellos que gritan paz y fomentan la guerra. Yo creo que ni usted ni su Iglesia se encuentran entre los que verdaderamente buscan la paz. En primer lugar, los padres fundadores de esta gran nación, conociendo por experiencia la historia pasada, la naturaleza de nuestra Iglesia amante de la política y de la guerra, asentaron, como primer principio de nuestro gobierno, que no se permitiría en nuestros asuntos ninguna intrusión por parte vuestra. Ellos aprendieron bien esta lección de historia europea y nosotros estamos convencidos de que nuestra democracia no durará si nosotros nos enredamos, como lo hicieron los gobiernos de Europa, en vuestras doctrinas e intrigas políticas. Tomás Jefferson dijo esto claramente cuando declaró: «La Historia nos proporciona ningún ejemplo de algún pueblo manejado por los sacerdotes que mantenga un gobierno civil libre.» Por lo tanto es usted la última persona del mundo que pueda instruirme en cuanto a la manera de dirigir mi pueblo por la senda de la paz.»

Señala a continuación como fecha fatídica la del pacto de Letrán (1929) y hace suyo lo dicho por el notable escritor e historiador norteamericano Lewis Mumford en su libro «Faith for living», publicado en 1946: «La traición al mundo cristiano se efectuó claramente en 1929, en el Concor-

dato que se estableció entre Mussolini y el Papa. Nadie puede desconocer que los propósitos del fascismo están en profundo conflicto con los pueblos libres, como lo es Estados Unidos, y en este aspecto la Iglesia católica ha sido una potente aliada de las fuerzas de la destrucción.»

Pio XI y el cardinal Pacelli no podían alegar, en aquella época, desconocimiento de la verdadera naturaleza del fascismo. «¡Usted —dice Truman— estuvo doce años en Alemania durante la ascensión de Hitler al poder. Negoció con él, le ayudó a subir y puso su firma como Eugenio Pacelli juntamente con la de Hitler en el Concordato con el Reich en 1933. Un biógrafo católico dice de usted que ha sido durante años «el hombre mejor informado del mundo» y nadie creerá que usted no sabía bien que Hitler y sus nazis estaban formando un complot en contra nuestra.»

«Después de firmar el Concordato que salvó a Hitler de agua bendita y le dió el empujón que necesitaba, Von Papen, que a duras penas escapó de la horda de Nuremberg, pudo jactarse diciendo: «El tercer Reich es el primer Poder, es no solamente reconocido, sino que pone en práctica los altos principios del Papado.» Vuestros cardenales y obispos de Roma bendijeron las armas de guerra en contra de los indeseados etíopes. Vuestro cardenal Schuster, de Milán, proclamó el robo de Etiopía como una cruzada santa para llevar a triunfo a Etiopía la cruz de Cristóbal y todavía llama usted a su Iglesia «la Iglesia de Dios» y pretende como una consecuencia que yo, como cabeza de un Estado civil, admita a usted como superior a mí y al pueblo de los Estados Unidos!»

«Tras otras consideraciones enredadas a poner al descubierto las incitaciones vaticanas para que Estados Unidos guerreen contra Rusia, termina Truman su interesante carta diciendo: «Somos el baluarte de las libertades democráticas protestantes. Si nosotros, como Inglaterra protestante, nos debilitamos, perderemos nuestra sustancia, nuestra «cultura católica» tendrá una oportunidad de gobernar otra vez el mundo. Usted fácilmente podrá aliarse con Rusia en contra nuestra si nosotros perdiéramos o quedáramos debilitados por una guerra de tal naturaleza. Vuestro predecesor el Papa Pio XI declaró públicamente que él haría pacto «con el diablo mismo» si esto convenía a los intereses de su Iglesia. Por lo tanto, Sr. Pacelli, es mi deber, como cabeza de este país, predominantemente protestante, rechazar sus aventuras a guisa de alianza o de pacto de paz. «Aquellos que comen en el plato en que el diablo está comiendo deben usar una cuchara muy larga.» Yo continuaré buscando la paz como buen bautista, sosteniendo los rectos y honrados principios que han hecho grande nuestra nación.»

Como se ve, la carta del Presidente Truman es sustanciosa, quedando demostrado por lo dicho que los republicanos españoles no vamos en mala compañía al enjuiciar la obra del extinto pontífice, tan nefasta para nuestra República.

De la actualidad española

Excarnelaciones

Aparte de los tres libertados de que hicimos referencia en número anterior —los doctores Vicente Uroola y Luis Martín Santos y del abogado e industrial Joaquín Pradera, los tres de San Sebastián—, salieron también de la cárcel de Carabanchel otros once acusados de socialistas, de los detenidos en 1946: «La traición al mundo cristiano se efectuó claramente en 1929, en el Concor-

con la campaña de protesta que con la letra «P» han lanzado últimamente los demócratas-cristianos catalanes y la Alianza de los Trabajadores Cristianos.

Esta campaña ha sido ampliamente seguida particularmente en los medios universitarios y obreros. Desde hace cerca de un mes las paredes de Barcelona e inmediateces se cubren de viñetas y pasquineros «P», haciéndose de este signo el símbolo de la resistencia al régimen de protesta, contra la «ilegitimidad» del jefe del Estado español.

La Banca suiza y el secreto de las cuentas cifradas

Doce de ellos son de Barcelona: Salvador Clot y Francisco Urea. Este último que trabajaba en la empresa Bussem, es el único de los detenidos que, habiendo regresado a Barcelona, no ha sido admitido en su anterior empleo.

La campaña de la P

Sobre el caso del abogado barcelonés don José Benet, de quien, ateniéndose a lo anunciado por ciertas agencias, hemos dicho que a las veinticuatro horas había sido puesto en libertad por falta de pruebas, informaciones posteriores expresan que, de contenido el día 4 de marzo, le fué levantada la incomunicación tras un periodo de unas semanas.

Está calificado el señor Benet como católico de izquierda y hombre que cultivó relaciones estrechas con el Abad de Montserrat. En varias ocasiones asumió la defensa de socialistas y sindicalistas ante los tribunales. Se supone que su detención esté relacionada

PARIS, (OPE). — «La Tribune des Nations» comenta el desenlace de la exportación de capitales españoles a Suiza y escribe entre otras cosas:

«Suiza lleva una cruz bien pesada. El «Boletín Oficial» español, con un sentido del sacrilegio digno de un país inquisitorial, ha publicado la lista de los poseedores de cuentas que, en el primer Banco de la Confederación, habían creído encontrar un refugio contra el fisco español y la devaluación de la peseta.

«El agente de dicho Banco, que llevaba consigo la clave de las cuentas cifradas, se halla detenido en un gran hotel»

De París

Exposición de Pinturas de la Emigración Española

II Salón

El Segundo Salón de Pinturas de la Emigración Española debió haberse celebrado a finales del año pasado. Voluntariamente hemos retrasado su apertura por tanto tiempo salones dignos de la importancia del certamen. Finalmente nuestros esfuerzos han quedado ampliamente satisfechos, pues disponemos de las espléndidas salas del Instituto Branting, 21, rue Casimir Périer, París-VII.

La Exposición se celebrará en dichos salones entre el 2 y el 16 de mayo de 1959. La in-

auguración se verificará el 2 de mayo a las cinco de la tarde.

Quienes deseen enviar obras de pintura, todavía pueden hacerlo hasta el día 15 de abril a nombre de Angel de la Cal, 198, Avenue du Maine, París-XIV.

El Comité de Honor está constituido por los señores Albert Camus, Jean Cassou, Georges Duhamel, Rémy Roure, Robert Bofreau, Emilio Herrera, José Pijoán, Luis Araquistáin y Rodolfo Liopie.